herpy

GECKOS

Stumpff's ground gecko

Paroedura stumpffi

Un pequeño gecko terrestre de bandas pardas del norte y noroeste de Madagascar, de hábitos nocturnos y que se alimenta únicamente de insectos. *Paroedura stumpffi* se cuida prácticamente igual que su conocido pariente *Paroedura picta* y se desenvuelve bien a temperatura ambiente normal en un terrario pequeño.

Familia: Gekkonidae Nombre anterior: *Phyllodactylus stumpffi*

DATOS CLAVE

EL ANIMAL

Tamaño adulto	**10-13 cm** longitud total con la cola
Esperanza de vida	**8-10 años**
Activo	**De noche**
Modo de vida	**Terrestre**
Hábitat	**Bosque seco y selva tropical**
Dificultad	**Intermedio**

CUIDADOS

Terrario mín.	**30 × 30 × 30 cm** L × An × Al para 2 adultos
Temperatura, día	**22-26 °C**
Punto caliente	**28-30 °C**
Temperatura, noche	**20-24 °C**
Humedad	**50-60 %**
Agua	**Bebedero**
UVB	**Opcional**
Alimentación	**Insectos**
Se mantiene	**En solitario, en pareja o un macho con varias hembras**

CRÍA

Reproducción	**Ovípara**
Madurez sexual	**9-12 meses**
Tamaño de la puesta	**2 huevos**
Incubación	**60-80 días** a 26-29 °C

PROTECCIÓN Y TRÁMITES

CITES	**No incluida**
Anexo de la UE	**No incluida**
UICN	**Preocupación menor (LC)**

Sobre la especie

Paroedura stumpffi es un gecko pequeño y nocturno, de cuerpo robusto, cabeza relativamente grande y cola gruesa. El color es pardo, con bandas transversales claras y oscuras a lo largo del cuerpo, y las escamas granulares dispersas dan a la piel un aspecto irregular y rugoso. El patrón lo camufla muy bien entre la hojarasca y la corteza.

La especie fue descrita en 1879 por Oskar Boettger con el nombre de *Phyllodactylus stumpffi* y posteriormente fue trasladada al género *Paroedura*. El epíteto específico rinde homenaje a Anton Stumpff, viajero y coleccionista que participó en una visita a la isla de Nosy Be, donde se recogió el primer ejemplar.

En estado adulto el gecko alcanza unos 10-13 cm, cola incluida. Los machos se reconocen fácilmente por los dos abultamientos bien visibles en la base de la cola, que las hembras no tienen. La especie se desplaza sobre todo por el suelo, pero trepa de buen grado un poco por ramas, corteza y plantas robustas.

Se tiene mucha menos experiencia con *P. stumpffi* que con *P. picta*, por lo que gran parte de los cuidados se basa en el pariente cercano. Esto vale también para la esperanza de vida, de 8-10 años, y para la edad de madurez sexual.

Distribución y hábitat

Paroedura stumpffi es endémica de Madagascar. Vive en la parte norte de la isla y en las islas de Nosy Be, Nosy Komba y Nosy Mitsio, frente a la costa noroeste. La localidad tipo es Nosy Be.

Los registros y los ejemplares de museo muestran que la especie también habita más al suroeste a lo largo de la costa noroeste, por ejemplo en los alrededores de Ampijoroa, en Ankarafantsika, y en la bahía de Baly. Otras dos especies del género, *P. karstophila* y *P. lohatsara*, viven en la misma zona.

> **Área de distribución natural:** Madagascar.

HÁBITAT

Paroedura stumpffi vive en bosques de tierras bajas, desde unos 40 hasta 200 metros sobre el nivel del mar. Su distribución abarca desde el bosque húmedo del norte y de las islas hasta los bosques caducifolios secos del noroeste. La especie es semiterrestre: se mantiene sobre todo en el suelo del bosque, entre la hojarasca, entre piedras y bajo madera caída, pero también se observa a poca altura en troncos y ramas.

El norte y el noroeste de Madagascar tienen una estación de lluvias y una estación seca bien marcadas, y hace calor todo el año. La temperatura y la humedad en los hábitats propios de la especie no están documentadas, por lo que las condiciones solo pueden imitarse de forma aproximada: un suelo forestal templado con hojarasca, escondites y sustrato húmedo, donde el animal pueda ocultarse durante el día.

Leer más: Humedad, nebulización y ventilación

Cuidados

EL TERRARIO

Una pareja necesita un terrario de al menos 30 × 30 × 30 cm (largo × ancho × alto). Un terrario mayor, por ejemplo de 45 × 45 × 45 cm, ofrece más espacio para una zona cálida y otra fresca. La especie se mueve sobre todo por el suelo, así que la superficie de base es más importante que la altura. Si hay más animales se necesita un terrario mayor, y solo puede haber un macho, porque los machos pelean. Un macho puede mantenerse con una o varias hembras.

El sustrato puede ser una mezcla húmeda con fibra de coco o turba como base, preferiblemente un sustrato bioactivo con isópodos y plantas vivas. Coloca encima hojarasca, corteza de alcornoque y ramas robustas, para que los animales puedan trepar y posarse un poco por encima del suelo. Ofrece al menos un escondite por animal y un escondite húmedo donde pueda hacer la muda.

Evita la arena, la grava y el maíz triturado como sustrato, porque son difíciles de mantener limpios y pueden causar obstrucción intestinal si el animal ingiere algo junto con la presa. El terrario debe estar lo bastante ventilado como para que las gotas de agua de los cristales se hayan secado al día siguiente.

Leer más: Construcción del terrario y sustrato bioactivo

TEMPERATURA

Durante el día debe haber 22-26 °C. Una pequeña zona puede calentarse hasta 28-30 °C con una manta térmica o una bombilla halógena débil controlada por termostato, para que el animal elija. De noche la temperatura puede bajar a 20-24 °C, lo que corresponde a la temperatura ambiente normal. De noche el terrario debe estar a oscuras.

Usa una manta térmica en lugar de una piedra térmica y colócala de modo que el animal no se tumbe directamente sobre una superficie caliente que pueda causarle quemaduras. Mide la temperatura tanto en el lado cálido como en el fresco con termómetros digitales. Si la habitación supera los 28 °C durante mucho tiempo, conviene trasladar el terrario a un lugar más fresco, y nunca debe quedar expuesto a la luz solar directa.

Leer más: Calor y temperatura

HUMEDAD Y AGUA

La humedad ambiental debe rondar el 50-60 %. Pulveriza el terrario 3-4 veces por semana para mantener húmedo el sustrato y para que los animales puedan beber las gotas de las hojas y de la decoración. El agua de los cristales debe haberse secado al día siguiente; de lo contrario, la ventilación es insuficiente.

Coloca en el terrario un recipiente bajo con agua fresca y cámbiala con regularidad. Un escondite húmedo con sphagnum o fibra de coco ligeramente humedecidos ayuda durante la muda y sirve también como lugar de puesta. Un higrómetro indica si la humedad se mantiene estable.

ILUMINACIÓN Y UVB

La especie es nocturna y no necesita una iluminación especial. Basta un ciclo normal de 10-12 horas de luz, y de noche debe haber oscuridad. El UVB no es necesario. Se puede usar una fuente de UVB débil sobre una pequeña parte del terrario si hay abundante sombra y escondites, pero su efecto no se ha estudiado en esta especie en concreto.

Evita los focos potentes y las luces nocturnas de color, que alteran el ritmo diario.

Leer más: Luz y UVB

ALIMENTACIÓN

Paroedura stumpffi se alimenta exclusivamente de insectos y no acepta ni fruta ni papillas preparadas. La base de la dieta son grillos y cucarachas Dubia, mientras que las larvas de la harina y las de la polilla de la cera pueden darse de vez en cuando como capricho. La presa no debe ser más larga que la distancia entre los ojos del animal. Las crías recién nacidas reciben grillos pequeños de unos 3 mm, y los adultos pueden tomar presas de 6-10 mm.

Espolvorea las presas con calcio y un suplemento de vitaminas y minerales, y aliméntalas con comida nutritiva un día antes de dárselas. La carencia de calcio es un riesgo, sobre todo en hembras y crías. Los adultos reciben un par de presas cada dos días y las crías una pequeña ración diaria. Ajusta la cantidad según la forma del cuerpo: la cola debe ser gruesa, pero no redonda como una bola.

Leer más: Presas vivas: cría y manejo Leer más: Calcio, vitaminas y suplementos

COMPORTAMIENTO Y MANIPULACIÓN

La especie es tranquila y no agresiva con las personas, pero es pequeña y se estresa con facilidad. Manipúlala poco y durante poco tiempo, preferiblemente a poca altura sobre una superficie blanda, para que una caída no le haga daño. Deja que camine libremente de una mano a otra en lugar de sujetarla, y nunca la cojas por la cola, que puede soltarse.

Los machos no deben mantenerse juntos, porque son territoriales. Una pareja o un macho con varias hembras funciona si hay espacio y muchos escondites. Durante el día los animales duermen bajo la corteza o en escondites y, cuando se acostumbran a la rutina, a menudo se les ve asomar a la hora de la comida nocturna.

Cría

MADUREZ SEXUAL Y SEXADO

Los machos tienen abultamientos visibles en la base de la cola, que las hembras no tienen, de modo que el sexo puede determinarse a simple vista cuando los abultamientos ya han aparecido. Los animales alcanzan la madurez sexual hacia los 9-12 meses. No obstante, las hembras solo deberían ponerse a criar cuando estén completamente desarrolladas y en buena condición.

APAREAMIENTO

El apareamiento puede producirse todo el año, sin pausa invernal. Coloca un macho con una o dos hembras. Durante el apareamiento el macho puede morder la nuca de la hembra y causarle pequeños arañazos, así que vigila a los animales las primeras noches y retira al macho si una hembra resulta herida o pierde peso.

Da a las hembras un descanso de un par de meses lejos del macho cada año, para que puedan reponer las reservas de calcio y el peso.

PUESTA Y NIDADAS

La hembra entierra dos huevos cada vez en el sustrato durante la primavera y el verano. No está documentado el número de puestas por año. Los huevos son pequeños y tienen una cáscara dura pero frágil. Ofrece a la hembra un escondite de puesta húmedo, por ejemplo una pequeña caja de plástico con un agujero en el lateral y fibra de coco húmeda o sphagnum, y revísalo con regularidad.

Vigila la forma y el peso de la hembra, y ofrece abundante calcio y alimento durante toda la temporada, porque la puesta desgasta las reservas de calcio.

INCUBACIÓN

Los huevos pueden levantarse con cuidado con una cuchara y colocarse en una caja pequeña con vermiculita o perlita húmedas. No los gires y trátalos con delicadeza, porque la cáscara es frágil.

A 26-29 °C los huevos eclosionan al cabo de unos 60-80 días. El tiempo de incubación depende de la temperatura y es más corto en el extremo cálido. Los huevos que se hunden o se llenan de moho suelen ser infértiles o estar muertos.

Leer más: Incubación de huevos

CRIANZA DE LOS JUVENILES

Las crías recién nacidas se mantienen mejor en un terrario pequeño o en una caja de plástico con sustrato húmedo, un par de escondites y un recipiente de agua bajo. Pulveriza a diario y mantenlas templadas, pero no calientes. Los primeros días viven de la reserva del saco vitelino; después reciben los grillos más pequeños espolvoreados con calcio.

Mantén las crías por separado o en pequeños grupos del mismo tamaño, y sepáralas si alguna es mordida o apartada de la comida. Aliméntalas a diario y pésalas con regularidad para seguir el crecimiento.

Salud y errores frecuentes

La especie es resistente, pero, como otros geckos terrestres, puede tener problemas si los cuidados son incorrectos. Los errores típicos son:

- Falta de calcio y de vitamina D3, sobre todo en hembras reproductoras y en crías. Provoca mandíbulas blandas, extremidades torcidas y temblores.
- Obstrucción intestinal tras ingerir arena o grava. Usa un sustrato húmedo de fibra de coco o turba.
- Restos de muda adheridos a los dedos y a la punta de la cola cuando el aire es demasiado seco. Ofrece un escondite húmedo.
- Quemaduras por piedras térmicas o mantas térmicas sobre las que el animal se tumba directamente.
- Cola soltada por una manipulación incorrecta. La cola vuelve a crecer, pero a menudo con una forma distinta.

Un animal sano tiene los ojos claros, la cola gruesa y come con regularidad. Acude a un veterinario con experiencia en reptiles si el gecko pierde peso, no come durante varias semanas o parece flácido.

Pregunta siempre a quien sepa

Esta guía es un buen punto de partida, pero no puede sustituir a la experiencia. Cada animal es distinto, y gran parte de lo más importante se aprende de personas que llevan años criando la especie. Habla con un criador, un aficionado con experiencia o un veterinario que conozca los reptiles y anfibios antes de hacerte con el animal, y otra vez si algo no parece normal.